Objetivos:

- Sensibilizar a los chicos de que todos compartimos un único mundo.
- Hacer conscientes de la importancia y la riqueza de todos.
- Dar a conocer la tarea de las hermanas y laicos.
- Dar a conocer la Fundación Juan Bonal.

Tiempo:

1 hora

Materiales:

- Pintura de cara.
- Ficha fotocopiable.
- Esfera del mundo en un papel continuo para pintar.

Desarrollo:

Dividimos el grupo/aula en dos equipos. Uno de ellos lleva un punto rojo en la frente (con pintura de cara) y el otro punto azul.

Cada equipo pertenece a una aldea: el profesor/a le explica a cada grupo a qué aldea pertenecen y cuáles son características: dónde viven, qué les gusta comer, etc., sin que lo sepa el otro grupo.

Equipo rojo:

Vosotros pertenecéis a la aldea de los "Samarancas", sólo podéis hablar con la letra A y con mímica. Sois muy divertidos, lo que más os gusta es jugar con la pelota y escalar montañas. Todas las semanas hacéis una gran fiesta en vuestra aldea, bailando hasta la madrugada. Lo que más os gusta comer es carne y fruta. Vivís en el campo, cerca de un gran bosque y un gran lago. Os encanta hacer nuevos amigos.

Equipo azul:

Vosotros pertenecéis a la aldea de los "Sumuruncus", sólo podéis hablar/ comunicaros con la letra U y con mímica. Sois muy tranquilos, os gusta mucho sentaros en grupo a leer libros y a dibujar. Todas las semanas hacéis una asamblea para tratar las cuestiones de la aldea. Lo que más os gusta comer es pescado y verduras, también fruta. Vivís en una pequeña aldea, al lado de un río, en casitas de madera. Os encanta hacer nuevos amigos.

Desarrollo del juego:

Vamos a jugar al encuentro de las dos aldeas para conocernos y saber qué tenemos en común y qué nos diferencia:

Todos en pie, se invita a caminar al azar de forma que se vayan mezclando los dos equipos. Caminan mientras suena la música o hasta que se dan tres palmadas. En ese momento, todos deben parar y cuando se diga "ien pareja!" cada uno debe buscar a alguien del otro equipo de forma que se hagan parejas rojo-azul.

Una vez en parejas, durante unos minutos cada uno pregunta al compañero:

- ¿Qué te gusta hacer?
- ¿Qué te gusta comer?
- ¿Dónde vives?
- ¿Te gusta hacer nuevos amigos?

El compañero/a debe responder con mímica y hablando con la vocal correspondiente (la A o la U).

Tras la conversación en parejas, se reúnen de nuevo los integrantes de cada equipo-aldea.

En la ficha anexa "El juego de las aldeas" se anotan las respuestas y se dibuja algún detalle de lo averiguado respecto al otro equipo (en esta parte del juego ya se puede hablar con normalidad).

Un representante de cada equipo lo explica en voz alta. Al poner en común lo averiguado de cada aldea, nos preguntamos:

- ¿Podemos comunicarnos aunque tengamos un lenguaje diferente?
- ¿Qué pasaría si todos fuéramos exactamente iguales: vistiéramos igual, nos gustara lo mismo, hiciéramos las mismas cosas, etc.?
- ¿Qué cosas teníais diferentes las dos aldeas?
- ¿Qué teníais en común las dos aldeas?
- ¿Crees que podrían vivir todos juntos en una única aldea? ¿en qué tendrían que esforzarse? ¿qué se podrían aportar unos a otros?

Nosotros solo hemos conocido dos pequeños pueblos, pero en este gran planeta en el que vivimos, hay muchos pueblos diferentes con sus características especiales... Algunos viven de fiesta como nosotros, les gusta juntarse a hablar y a disfrutar... pero también hay algunas aldeas que lo pasan muy mal...

- ... En algunas aldeas muchos niños no van a la escuela
- ... En algunas aldeas muchos no tienen grifos en casa para poder tener agua
- ... En algunas aldeas muchos no tienen comida
- ... En algunas aldeas muchos no pueden jugar porque tienen que trabajar o cuidar a sus hermanos
- ... En algunas aldeas muchos tienen enfermedades y no tienen medicinas
- ... En algunas aldeas a muchos les faltan muchas cosas que a nosotros nos sobran....

Si pensamos que el mundo es una aldea en la que todos podemos vivir unidos y felices, no deberíamos permitir que algunos pueblos lo pasaran mal... a todos los necesitamos!

Hay algunas personas, como las hermanas y los laicos de la familia Santa Ana, que se preocupan de estos niños y niñas, y con el dinero que nosotros les damos, pueden construir colegios, hospitales, pueden comprar libros, ropa, cuadernos, lápices, juguetes...

Las hermanas, que se preocupan por estas personas, crearon una Asociación, que se llama Fundación Juan Bonal, para asegurarse de que el dinero que damos, les llega a ellos directamente; y además, como viven allí, con ellos y entre ellos, saben qué es lo que más les hace falta.

A todos los que ayudan a las hermanas se les llama: AMIGOS DE LOS NIÑOS DEL MUNDO.

Nosotros, también podemos ser amigos de los niños del mundo.

Podemos hacerlo de muchas maneras... Podemos rezar por esos niños, podemos mandarles dinero a las hermanas para esos niños o encargarnos con nuestra familia de uno de ellos y poder escribirle, y contarle y que nos cuente de su vida...

Pero además de todo eso, nosotros aquí podemos acordarnos todos los días de esos niños y recordarnos-recordarles que los necesitamos y que los queremos bien.

Por eso vamos a hacer un gesto. Tenemos delante de nosotros un el dibujo de la Tierra... pero está en blanco, y nosotros sabemos y queremos que la tierra sea una gran aldea en la que todos los pueblos vivan felices.

Vamos a ponerle mucho color y a dejarlo muy bonito para que, cada vez que lo veamos, recordemos que, entre todos, tenemos que intentar que todos los pueblos de la tierra vivan alegres y en armonía... y que para eso, nosotros podemos poner nuestro granito de arena.

"El juego de las aldeas"

1. Rodea o marca con una cruz a qué aldea perteneces tú:
Aldea Roja Aldea Azul
2. Cuando encuentres a un amigo/a de la otra aldea pregúntale:
¿Qué te gusta hacer?
¿Qué te gusta comer?
¿Dónde vives?
¿Te gusta hacer nuevos amigos?
3. Ahora, DIBUJA algo de lo que hayas descubierto de la otra aldea:

¿Podemos comunicarnos aunque tengamos un lenguaje diferente? ¿Crees que podríamos vivir todos juntos en una única aldea?